

Conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

DIME LO QUE COMES Y TE DIRÉ QUIÉN ERES

Lo que miras y lees, ¿te alimenta
o te intoxica?

ENTRE LO SALUDABLE Y LO CENSURABLE

Cómo se forman los valores

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

El surgimiento, el régimen y las
guerras del Anticristo, 2ª parte



Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en: **www.conectate.org**

México:

Conéctate
Apartado 11
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 34 27 28

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.982
Correo 21
Santiago
conectatechile@mi-mail.cl
(0) 94 69 70 45

Colombia:

Conéctate
Apartado Aéreo 85178
Santafé de Bogotá, D.C.
conectate@andinet.com

Argentina:

conectatearg@lycos.co.uk

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedEurope@activated.org
(07801) 44 23 17

A NUESTROS AMIGOS

Mientras preparaba el presente número de *Conéctate*, alguien me recordó la siguiente afirmación hecha en 1958 por Edward Murrow, periodista estadounidense que fue uno de los iniciadores de los reportajes periodísticos en los albores de la televisión:

«Actualmente nadamos en la abundancia, estamos gordos, nos hemos vuelto cómodos, nos sentimos satisfechos. Nuestros medios de difusión lo reflejan. A menos que nos sacudamos la pereza y tomemos conciencia de que la televisión se emplea para distraernos, engatusarnos, entretenernos y aislarnos, es posible que sea ya tarde cuando la televisión y quienes la financian, quienes la miran y quienes trabajan en ella adquieran una visión totalmente distinta. Es un instrumento que puede educar, iluminar y hasta inspirar. Pero sólo lo puede hacer en la medida en que los seres humanos estén resueltos a utilizarlo para esos fines».

En vista del intenso debate que existe hoy en día en torno al desgaste de los valores morales y la incidencia que ha tenido en ello la industria del espectáculo —sobre todo la televisión y Hollywood—, las palabras de Murrow parecen proféticas. Es cierto que actualmente vemos una imagen muy diferente. Pero, ¿será ya tarde?

Para la sociedad en general, me temo que sí. Lo afirmo no por pesimismo, sentimiento de impotencia o resignación, sino porque esta tendencia a alejarse de un patrón claramente definido y universalmente aceptado del bien y del mal es una de las señales que, según Jesús, indicarían Su pronto retorno. «Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará» (Mateo 24:12).

Sin embargo, ¿qué hay de ti y de tu familia? ¿Será también tarde para ti? Eso, en buena medida, depende de tus decisiones, según te dejes arrastrar por la corriente o nades contra ella. No podemos controlar lo que se produce, lo que aparece en la TV, en las películas, en la radio o en los medios gráficos, pero sí podemos regular lo que miramos y leemos. No podemos decidir sobre los valores de la sociedad, pero sí sobre los nuestros.

Gabriel

En nombre de *Conéctate*



AÑO 6, NÚMERO 7 Julio de 2005
DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Giselle LeFavre
ILUSTRACIONES Doug Calder
PRODUCCIÓN Francisco López

© Aurora Production AG, 2005.
Es propiedad. Impreso en Tailandia.
<http://es.auroraproduction.com>

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.



eL TRUEQUE

—PAPÁ, ¡MIRA!

Alguien acababa de darle a una niña de seis años un collar de perlas de plástico, y la pequeña no cabía en sí de alegría. Corrió entusiasmada a mostrárselas a su padre.

—Son bellísimas —le dijo éste.

Durante largo rato el papá estuvo jugueteando con ellas y contemplando su brillo a la luz de la lámpara emplazada junto a su sillón. Luego le preguntó a su hija:

—¿Me haces un favor? ¿Me das estas cuentas a cambio de algo que te daré mañana?

—¿Qué es? —preguntó la niña.

—Te lo diré mañana —respondió su padre.

Los ojitos de la pequeña dejaban ver lo que le costaba aceptar la propuesta.

—Depende de ti —le dijo su padre—. No tienes que cambiármelas por el solo hecho de que te lo pida. De todos modos, piensa: ¿alguna vez te he pedido algo que no fuera para tu bien? ¿Confías en que papi sabe lo que hace?

Si bien a la niña no le resultó nada fácil entregarle el collar a su padre, finalmente accedió. Éste se lo guardó en un bolsillo y le dio un fuerte abrazo a su hija para expresarle que estaba orgulloso de ella.

Al día siguiente, el padre le hizo un regalo mucho más bello y valioso: una cadena de oro con una perla auténtica que colgaba de ella. La pequeña se olvidó del collar de cuentas de plástico.

—Esto lo hice para enseñarte a confiar en nuestro Padre que está en los Cielos —le explicó su papá—. Habrá muchas ocasiones a lo largo de la vida en que te pedirá que renuncies a algo o que evites algo que a ti te parece bueno, y en muchos casos no entenderás por qué. Pero si confías en tu Padre celestial como confiaste en mí, verás que Él sabe lo que hace. Cuando te pida que renuncies a algo es porque quiere darte algo mucho mejor.

¿alguna vez
te he pedido
algo que no fuera
para tu bien?

En una de Sus parábolas, Jesús comparó el Reino de los Cielos con una perla tan bella y costosa que un hombre vendió todo lo que tenía para adquirirla (Mateo 13:45,46). Podemos gozar de un poquito de Cielo aquí mismo, pero los dones y tesoros del espíritu tienen su costo. Para experimentar y disfrutar de lo que tiene valor eterno, hay que hacerle lugar; es preciso que estemos dispuestos a renunciar a nuestras *baratijas*, las trivialidades y placeres efímeros de esta vida. Dios sacia de cosas buenas al corazón hambriento; en cambio, a los ricos —a los que están demasiado ocupados o satisfechos con otras cosas— los envía vacíos. (Salmo 107:9; Lucas 1:53). ¿No *venderías* las cosas de este mundo a fin de obtener las riquezas auténticas?



DIME LO QUE COMES Y TE DIRÉ QUIÉN ERES

Basado en los escritos de David Brandt Berg

>>

UN CONOCIDO REFrán REZA: «DIME LO QUE COMES y te diré quién eres». Pues alguien parafraseó ese dicho, trasladándolo al ámbito moral: «Dime lo que lees y te diré quién eres». En el plano mental y espiritual, lo que lees determina quién eres. Y lo mismo vale para las películas, la TV, la música, la Internet, los videojuegos etc. Por los gustos de una persona en materia de entretenimiento, en general ya sé cuál es su estado espiritual.

Dios nos creó a todos con hambre de la verdad, es decir, con un ansia de conceptos e ideas que nutran nuestra alma, nos acerquen a Él, nos ayuden a entenderlo mejor y a descubrir los caminos que Él por amor ha dispuesto para nosotros y nos estimulen a llevar una vida más provechosa. Lamentablemente, hoy en día mucha gente ha cultivado apetitos espirituales desordenados al leer y mirar cosas malsanas. Es similar a lo que sucede cuando alguien le agarra el gusto a la comida chatarra y los dulces, y pierde las ganas de consumir alimentos sanos y nutritivos.

Me recuerda los siguientes versículos de la Biblia: «¿Por qué gastáis el dinero en lo que

POR LOS GUSTOS DE UNA PERSONA EN MATERIA DE ENTRETENIMIENTO, EN GENERAL YA SÉ CUÁL ES SU ESTADO ESPIRITUAL.

no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura» (Isaías 55:2). «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece» (Juan 6:27).

Aunque nos cueste admitirlo, la exposición a actitudes y acciones contrarias a la forma en que Dios quiere que pensemos y actuemos realmente nos afecta. Llenarnos el corazón y la mente de mentiras y medias verdades nos corrompe el espíritu, aunque solo lo hagamos para distendernos o entretenernos. Si se multiplica ese efecto unos cuantos millones de veces, la sociedad en general se ve afectada. ¡El mundo moderno es prueba cabal de ello!

DISCERNIR Y DISCRIMINAR

Todo lo que llega a nuestra mente afecta nuestro espíritu. Las películas, la música, los libros, los periódicos, las revistas, la TV, la radio y la Internet son todos medios de transmitir un mensaje. Y ese mensaje puede estar inspirado por Dios y en consonancia con Su Palabra, o puede no estarlo.

Gran parte de lo que se difunde hoy en día es lo que la Biblia denomina «fábulas artificiosas» (2 Pedro 1:16), artificialmente inspiradas no por Dios, sino por los poderes del mal, con el objeto de engañar a la gente, descarriarla e insensibilizarla espiritualmente hasta tal punto que ya no sepa distinguir entre el bien y el mal.

Leer libros y ver películas nocivas no hace sabias a las personas. Antes las atonta, las confunde y las aleja cada vez más de la verdad. La sabiduría de este mundo es insensatez absoluta ante Dios (1 Corintios 3:19).

La gente consume comida chatarra porque parece nutritiva y tiene buen gusto; pero en grandes cantidades a la larga nos roba la vida. Por eso es tan peligrosa, precisamente por lo engañosa que es. Lo mismo vale para los libros y las películas chatarra.

El Diabolo es mentiroso y padre de mentira (Juan 8:44). Y sus mentiras son muy astutas. En todos los casos, parte de lo que dice es verdad. No conseguiría que la gente se tragara sus mentiras si no las mezclara con un poco de verdad. Les incorpora pequeños conceptos veraces, como hizo con Adán y Eva en el Edén. Cuando los tentó a desobedecer a Dios y a comer del fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y el mal, les aseguró: «Seréis como Dios» (Génesis 3:5). Aquella fue una verdad muy tentadora, ¡y se la tragaron! (Génesis 3:4).

¿Y TÚ?

No tiene nada de malo leer un libro o ver una película de vez en cuando por puro pasatiempo. Pero si no eres un poco exigente en cuanto a la alimentación que le proporcionas a tu espíritu, si no te resguardas de las imágenes e informaciones nocivas, todo ello terminará siendo más fatigoso que beneficioso para tu espíritu. «Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Filipenses 4:8).

Hasta las películas y otras producciones mayormente buenas pueden tener algún efecto negativo si uno no se esfuerza por prestar atención a lo positivo y rechazar lo negativo, ya sea en el momento mismo o bien después de la sesión. La Biblia nos manda: «Apártese del mal, y haga el bien» (1 Pedro 3:11). Este versículo se aplica no solo a lo que hacemos, sino también a las influencias a las que nos sometemos, puesto que en última instancia, éstas acaban por afectar nuestros actos.

También es importante llenarnos de la verdad de la Palabra de Dios para contrarrestar cualquier influencia negativa que puedan tener en nosotros las demás cosas que vemos o leemos. «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida» (Proverbios 4:23).

Hay un viejo refrán sobre la oración que dice: «Crees en la oración tanto como oras». Yo diría que lo mismo se aplica a la Palabra de Dios y las influencias del mundo: Crees en la Palabra en la medida en que la lees, y crees en esas otras cosas en la medida en que te empapas de ellas. Espero que ingieras buen alimento espiritual, porque tu salud espiritual y tu felicidad dependen de ello. ¡Dime lo que bebes y te diré quién eres! □



Nuestra alma recibe de Dios su personalidad. Fue concebida para que Él la llenara. El peligro al que nos enfrentamos todos es el de llenar nuestra alma de mezquinas ambiciones y de nuestra miope concepción de lo que es sentirnos realizados, sin dejar espacio para la obra que debe realizarse en nosotros.

WILLIAM KIRK KILPATRICK

La felicidad y la alegría que Jesús puede darnos no tienen punto de comparación con lo que el mundo nos ofrece. Él nos da contentamiento, paz, amor, satisfacción, conocimiento, verdad... Él mundo no tiene forma de competir con Él en esos aspectos. Se requiere cierta disciplina mental y física para aprender a valorar esas cosas más que las imágenes, los sonidos, los sabores y los placeres del mundo. Se trata de satisfacer el corazón y la mente más que los cinco sentidos. En última instancia, eso es lo único que el mundo puede darnos: una satisfacción temporal por medio de la vista, el oído, el olfato, el paladar y el tacto. Más allá de eso, no hay nada en el mundo que pueda satisfacer las ansias del alma. Solo Jesús puede. Él es la solución. Pero mientras sigamos procurando que las cosas de este mundo nos satisfagan y nos hagan felices, no encontraremos la verdad (1 Juan 2:15-17).

MARÍA FONTAINE



Si supieras que hoy sería el último día de tu vida, ¿cuánto tiempo dedicarías a cosas que no significan nada en el contexto de la eternidad? Los minutos se tornarían sumamente valiosos, por lo que optarías por emplearlos en lo que es más importante para ti. Las cosas del mundo te parecerían vanas, te resultarían casi ofensivas. Desearías manifestar amor a quienes quieres más entrañablemente y te asegurarías de que supieran cuánto significan para ti. Te dedicarías a subsanar todo lo que hiciste mal y a reconciliarte con quienes has tenido alguna diferencia. Si alguna vez has visto la muerte cara a cara o has convivido con un ser querido que padecía una enfermedad letal y te diste cuenta de cómo cambió por completo su orden de prioridades, ya me entiendes. En esos momentos, todo se vuelve sumamente claro. Lo único que reviste importancia es el amor.

MARÍA FONTAINE

El lado oscuro de la televisión



La televisión es un invento que permite que nos entretengan en nuestra sala de estar ciertas personas a las que jamás invitaríamos a casa.

DAVID FROST (1939-), FIGURA DE LA TELEVISIÓN BRITÁNICA

Nunca ha dejado de asombrarme que alguien opte por sentarse frente al televisor para dejarse asaltar por tonterías que denigran su inteligencia.

ALICE WALKER (1944-), NOVELISTA Y POETISA ESTADOUNIDENSE, 1989



La televisión es la prueba más contundente de nuestra anemia cultural.

ROY HEATH (1926-), NOVELISTA Y DOCENTE GUYANÉS, *KWAKU*

¿No te gustaría que el televisor tuviera un botón para subirle la inteligencia? Hay uno que dice *brillo*, pero aunque lo pongas al máximo no se oyen muchas frases brillantes.

LEO ANTHONY GALLAGHER (1947-), CÓMICO ESTADOUNIDENSE

Avisos y telenovelas se alternan en televisión.

Derrota o escarnio o pena nos encogen el corazón.

Hasta a nosotros nos sorprende nuestra expresión.

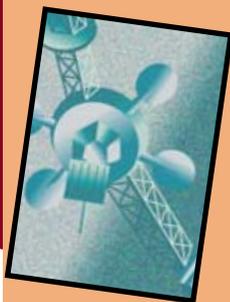
VIKRAM SETH (1952-), NOVELISTA Y POETA INDIO, *THE GOLDEN GATE*

La televisión es perfecta. Uno gira unos cuantos botones —esos ajustes mecánicos para los que son tan diestros los primates más desarrollados— y se echa en un sillón a vaciar la mente de todo contenido. Y ahí se queda mirando las burbujas del lodo primigenio. No hace falta concentrarse. No es necesario reaccionar. No hay que recordar nada. No se echa de menos el cerebro, porque resulta inútil.

RAYMOND CHANDLER (1888-1959), ESCRITOR ESTADOUNIDENSE

Cada día unas cuantas mentiras más carcomen la simiente con la que nacemos, las mentirillas institucionales de lo publicado en los diarios, las ondas expansivas de la pantalla chica, los engaños sentimentales de la pantalla grande.

NORMAN MAILER (1923-), NOVELISTA Y PERIODISTA ESTADOUNIDENSE, *ADVERTISEMENTS FOR MYSELF*, «FIRST ADVERTISEMENT FOR MYSELF»



El problema es que la cantidad de imágenes que nos lanzan es tan desmesurada que ya no logramos distinguir entre la experiencia directa y lo que hemos visto en pocos segundos en la televisión. La memoria se ve plagada de trozos y fragmentos de imágenes, como si fuera un depósito de desperdicios.

ITALO CALVINO (1923-1985), ESCRITOR ITALIANO NACIDO EN CUBA, *SEIS PROPUESTAS PARA EL PRÓXIMO MILENIO*, «VISIBILIDAD»

La televisión ha demostrado que los seres humanos están dispuestos a mirar cualquier cosa antes que mirarse unos a otros.

ANN LANDERS (SEUDÓNIMO DE ESTHER PAULINE FRIEDMAN, 1918-2002), COLUMNISTA ESTADOUNIDENSE



La televisión es un don de Dios, y Él pedirá cuentas a quienes empleen este instrumento divino.

PHILO FARNSWORTH (1906-1971), INVENTOR ESTADOUNIDENSE Y UNO DE LOS CREADORES DE LA TELEVISIÓN

Entre

LO SALUDABLE *y* LO CENSURABLE

Hoy en día, cuando surge el tema de los valores personales y sociales, suele darse en el contexto de qué tipo de películas, música, lecturas, videojuegos y sitios de Internet son beneficiosos y aceptables y cuáles no. No son pocos los casos en que el tema genera bastantes desacuerdos entre personas de distintas generaciones y hasta de la misma generación. Y no es para menos, puesto que todas esas cosas son sumamente subjetivas. Algo que tiene un efecto patentemente negativo en cierta persona puede no tenerlo en otra.

Por ejemplo, algunas personas sostienen que una película no las afecta negativamente aunque esté plagada de violencia, escenas de sangre y lenguaje soez. Les gustan esas películas, y no les parece que les hagan daño. Consideran que no les pasa nada si las ven.

Aunque no se den cuenta o no quieran admitirlo, la participación frecuente en formas de entretenimiento que promueven o aprueban actitudes y comportamientos malsanos sí tiene un efecto nocivo en su espíritu, y a la larga eso se ve reflejado en sus actitudes y conducta. Sería preferible que lo encararan desde el lado opuesto y en lugar de preguntarse si algo les resulta perjudicial, más bien se preguntaran si les resulta beneficioso.

Naturalmente, lo más inteligente que podemos hacer cuando no estamos seguros de si algo es saludable es buscar en la Palabra de Dios, la Biblia, y cotejarlo todo con el patrón que ella nos ofrece.

La palabra que se usa en la mayoría de las versiones castellanas de la Biblia para referirse al beneficio del que hablo es *edificar*, que en su acepción moral significa «infundir sentimientos de piedad y virtud». La Biblia deja claro que debemos procurar aquello que es edificante y evitar lo que no lo es.

De modo que la pregunta que hay que hacerse es: «Esta película, música, libro o lo que sea, ¿presenta alguna información o valores morales que me ayudarán a desempeñarme mejor como persona? ¿Promueve valores o actitudes que considero veraces y dignos de crédito, o ataca mis creencias y valores?»

«Esta película, música, libro o lo que sea, ¿presenta alguna información o valores morales que me ayudarán a desempeñarme mejor como persona?»

Desde luego hoy en día la mayoría de las películas contienen algo de violencia, palabras groseras y otros elementos negativos. Así y todo, existen diferencias entre unas y otras en cuanto a su grado de contenido negativo. Lo mismo vale para diversos estilos de música, textos de lectura, juegos informáticos y otras modalidades de entretenimiento.

La Biblia nos dice: «Salid de en medio de ellos [los elementos malsanos de este mundo], y apartaos» (2 Corintios 6:17). «Todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Juan 2:16). En nuestra era de alta tecnología en la que los medios de difusión desempeñan un papel tan importante resulta imposible filtrar todo lo que atente contra los principios divinos o que pudiera tener un efecto nocivo en nosotros. No obstante, si somos conscientes de los peligros, podemos reducir los malos efectos minimizando el contacto.

Lógicamente, nos cuesta mucho minimizar algo que nos gusta, aunque sepamos que en el fondo no es más que una pérdida de tiempo. De ahí que surja la pregunta: En mi caso, ¿qué sería minimizar el contacto? Quizá podamos aclararlo con este ejemplo: Si alguien te dijera que minimizaras el tiempo que pasas realizando una tarea o actividad que te desagrada, ¿con qué frecuencia la harías? Lo más probable es que no muy seguido; tal vez nunca. Pues eso es minimizar el contacto. Habiendo establecido, pues, que minimizar la práctica de un acto desagradable significa no hacerlo casi nunca, habría que aplicar el mismo criterio a toda influencia que sea contraria a los preceptos divinos.

Si no estás muy seguro de qué normas fijarte en cuanto a películas, lecturas, juegos y otras influencias mundanas, ya sea en general o en situaciones concretas, pídele al Señor que te lo indique. Él sabe qué es lo mejor para tu espíritu y lo que te va a hacer más feliz a la larga. Tal vez conviene que debatas también el asunto con familiares o amigos cuyos valores morales respetes, y que tomes sus opiniones y su ejemplo como referencia para fijarte tus propios límites. En última instancia es cuestión de convicción personal: ¿Hasta qué punto estás convencido de que algo es nocivo para tu espíritu? ¿Cuánto te empeñas en evitarlo a fin de permanecer en la senda derecha y angosta que conduce a las grandes bendiciones de Dios? Él te guiará si estás dispuesto a seguir Sus pautas. □

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Valores e influencias mundanos

A pesar de que vivimos en este mundo, no debemos formar parte de él.

Juan 17:14-16
Romanos 12:2
Efesios 2:2,3
Filipenses 2:15
1 Juan 5:19



No debemos amar el mundo presente.

Santiago 4:4
1 Juan 2:15-17
1 Pedro 2:11
Tito 2:12,13
Hebreos 11:24-27
Santiago 1:27



No debemos dejarnos influir por las corrientes de opinión, las modas y los medios de difusión.

Éxodo 23:2a
Salmo 1:1
Salmo 101:3
Salmo 119:37
Proverbios 1:10
Mateo 7:13,14
Efesios 5:11
Colosenses 2:8
1 Timoteo 5:22
2 Pedro 3:17





CURTIS PETER VAN GORDER

Que fluya

Me encontraba en Mumbai (India)
unos días antes del comienzo
de la temporada de los monzones.

EN LA INDIA todos esperan con ansias la llegada de los monzones. En el periódico se publican predicciones de su llegada y de su avance diario por el país. Las fuertes lluvias lavan la suciedad que se ha acumulado a lo largo de los meses. Además, contribuyen a suavizar las temperaturas. Sin esos vientos, muchos cultivos serían inviables. Los monzones son la fuente de vida de la India.

Poco antes de las lluvias se podan muchos árboles y se despejan las alcantarillas. A lo largo de las calles, junto a las alcantarillas, se ven pilas de todo tipo de basura, en gran parte descompuesta y convertida en una suerte de masa negra pegajosa. Ahí queda hasta que la recogen.

Le pregunté a mi hija —que vive allí— por qué hacían eso, y me explicó que podan los árboles para evitar que las ramas débiles se quiebren y caigan sobre el tendido eléc-

trico o provoquen otros daños. Además, despejan las alcantarillas para que el agua de lluvia corra sin obstáculos. No basta con despejarlas y dejar la basura a la vera de la calle. Si los monzones llegaran antes que los camiones la retiraran, sería arrastrada nuevamente hacia las alcantarillas y las volvería a tapar, o bien sería llevada por el agua a otros puntos críticos. En ambos casos daría pie a que los monzones provocaran inundaciones y propagaran de toda suerte de microbios, lo que acarrearía un sinnúmero de problemas.

En nuestra vida espiritual nos toca hacer algo muy parecido. Tenemos que librarnos de lo que nos abate o nos dificulta crecer espiritualmente, de los obstáculos que impiden que el Espíritu purificador y renovador de Dios fluya libremente a través de nosotros.

Esa *basura* puede ser cualquier cosa que se interponga



«PERMANECED EN MÍ, Y YO EN VOSOTROS» (JUAN 15:4)

En el conocido y hermoso capítulo 15 de Juan, Jesús dice: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos (sarmientos); el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de Mí nada podéis hacer. El que en Mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden» (Juan 15:5,6). Cuando nosotros, los *sarmientos*, no perma-

necemos en la Vid, no permanecemos en Cristo, en Su amor y en Su Palabra, dejamos de dar fruto, nos secamos y somos echados fuera. No nos perdemos, no dejamos de ser salvos, pero sí somos desechados porque ya no tenemos ninguna utilidad para Dios y Su reino.

Sin la savia del Espíritu de Dios no es posible la vida. Tenemos que estar firmemente implantados en la Vid para recibir la

savia, la vida y el alimento del espíritu directamente del Señor. En gran parte nuestro crecimiento depende de nosotros mismos, de cuánto alimento recibamos. No nos separemos, pues, de la Vid.

Jesús dijo: «Separados de Mí nada podéis hacer». Pero si permanecemos en la Vid como un pámpano, podemos dar hermosas hojas y mucho fruto para que Él y el Padre sean glorificados (Juan 15:8).

entre el Señor y nosotros. Por ejemplo, puede tratarse de algún resentimiento, de una «raíz de amargura» que alberguemos contra alguien, la cual, según la Biblia, puede corroer-nos si no la identificamos y no nos reconciliamos con la persona que nos ofendió (Hebreos 12:15). Esa *basura* pueden ser también los «espinos y malezas» del materialismo que ahogan nuestro amor por el Señor y los demás, los «afanes de esta vida» de los que Jesús nos advirtió (Mateo 13:22). O puede ser nuestro orgullo, un exceso de estimación propia o autosuficiencia que debilite

nuestro vínculo con el Señor por medio de la oración y nos lleve a perdernos algunas de las bendiciones que Él nos tiene reservadas.

Si no los retiramos del todo, esos obstáculos acaban por debilitarnos. Además afectan y terminan estorbando a otras personas. Realmente merece la pena, en primer lugar, identificar lo que impide que el Espíritu de Dios fluya libremente hacia el nuestro y luego desembazarnos de esas obstrucciones antes que nos ocasionen mayores perjuicios.

¡La victoria está a nuestro alcance! Pidámosle a Dios hoy

mismo que nos indique qué puede estar estorbándonos espiritualmente, y pongámonos en serio a retirar la *basura* de nuestro corazón para que las aguas frescas y limpias de Su Espíritu y Su Palabra fluyan sin atascos. En la medida en que hagamos nuestra parte, Dios hará la Suya. Así lo veremos obrar más cabalmente en nuestra vida y recibiremos Sus bendiciones en mayor grado, con lo que nos iremos convirtiendo en lo que Él quiere que seamos y sabe que somos capaces de ser. □

RESPUESTAS A TUS INTERROGANTES

Mis hijos están en una edad en la que mirar la televisión o ver películas en VHS o DVD es una de sus actividades preferidas. El problema es que casi todo lo que quieren ver contiene actitudes, lenguaje o comportamientos que no apruebo. Además pareciera que esos aspectos negativos son justamente los que más recuerdan e imitan. ¿Cómo puedo resguardar a mis hijos de esas influencias nocivas?



SON MUCHOS LOS PADRES que hoy comparten esa preocupación. Se dan cuenta de la importancia de vigilar —y a veces restringir— lo que sus hijos ven y escuchan, y sin duda tienen pleno derecho a hacerlo. Es más, tienen la obligación moral de hacerlo. Por otra parte, es prácticamente imposible proteger a los hijos de todas las influencias negativas a las que puedan verse expuestos. Si no es por medio de la TV, las películas o los videojuegos, les llegan por medio de sus compañeros y amigos, o por otras rutas. No siempre podemos proteger a nuestros hijos de las influencias negativas, pero sí podemos contrarrestarlas. A continuación algunos consejos al respecto:

Tal como sucede con casi todas las dificultades que tienen los padres con sus hijos, la solución está en orar y dedicarles tiempo. Debemos pedirle a Jesús que nos indique cuáles son las necesidades de nuestros hijos y de qué modo podemos ayudarlos con sus problemas; y a la vez, hay que pasar tiempo con ellos para inculcarles los valores positivos que queremos

que tengan el resto de su vida.

En este caso en particular, dedicarles tiempo consiste en habituarte a ver programas con ellos y a conversar luego sobre lo que vieron, con el objeto de ayudarlos a extraer de la experiencia todo lo positivo que sea posible, y lo menos posible de lo negativo. Eso además te da ocasión de charlar sobre actitudes o conductas controvertidas desde la perspectiva de una tercera persona. «¿Qué te parece que debió haber hecho el personaje en esa situación?» Con el tiempo ello contribuye a que los niños se formen valores personales firmes y a la vez les enseña a escoger con más criterio lo que ven.

Siempre que sea posible, es importante revisar previamente lo que van a ver, o al menos leer una reseña objetiva para estar al tanto del contenido. Así puedes asegurarte de que sea apropiado para su edad o apto para niños. También te da tiempo para reflexionar y orar sobre las enseñanzas o la información que se puede sacar de ello. Piensa de qué forma puede resultarles beneficioso. Si no das con nada, es posible que no

valga la pena que lo vean.

Procura que lo que ven y la conversación posterior se ajuste a su edad. Los videos tienen una ventaja sobre la TV: puedes pausarlos para responder sus preguntas. Por eso, siempre que te sea posible graba los programas y preséntaselos después a los niños. (Así también se evitan los avisos publicitarios nocivos, los que por ejemplo promueven el materialismo o presentan productos que a tu juicio no serían buenos para ellos.) En caso de que un niño pequeño vaya a asustarse o no vaya a entender ciertos pasajes, detén la película y sáltate esas partes. Los niños mayores generalmente prefieren ver toda la película y conversar después sobre ella.

El debate tiene por objeto que los niños reflexionen acerca de lo que acaban de ver y lleguen a conclusiones más maduras de las que sacarían por su cuenta. Los niños aprenden mejor haciendo preguntas y razonando las cosas que cuando se les dan todas las respuestas servidas en bandeja. Además, suelen aceptar mejor la orientación que se les brinda cuando ésta les llega por conducto de

respuestas a sus preguntas o como consecuencia de preguntas que tú mismo les plantees y que los lleven a reflexionar. Tienden a aceptar mejor las cosas de ese modo que cuando, según su percepción, los estamos sermoneando.

Mientras ven la película también puedes tomar nota de cosas que te puedan servir de base para interactuar con tus hijos de formas entretenidas, positivas y didácticas, por ejemplo leyendo cosas interesantes sobre personajes, sitios o acontecimientos históricos, realizando actividades que aparezcan en el programa u organizando una salida relacionada con el tema.

Te sorprenderá cuánto se pueden beneficiar los niños de una película o documental si tienen un poquito de orientación. Pueden aprender mucho sobre la vida y la naturaleza humana. Pueden aprender a lidiar con crisis y dificultades y a establecer lazos de empatía con otras personas. Pueden tomar conciencia de que las decisiones erróneas tienen sus consecuencias y así escarmentar en cabeza ajena. Pueden darse cuenta de que muchas personas trajinan por la vida sin el Señor, cuando Él podría resolver muchos de sus problemas si acudieran a Él. Así, pues, aunque las películas y la TV son potencialmente nocivas, en realidad pueden convertirse en un medio didáctico eficaz y estrechar los lazos familiares si se emplean con oración y si se escoge bien lo que se ve. □

CRITERIOS PARA EVALUAR

UNA PELÍCULA, PROGRAMA DE TV O LIBRO

PUEDA VALER LA PENA SI...

- 👍 Contiene un mensaje predominantemente positivo, que inspira cualidades nobles en el lector o espectador, como pueden ser el amor, el altruismo, la valentía, la convicción o la perseverancia ante obstáculos aparentemente insalvables.
- 👍 Ilustra el triunfo del bien sobre el mal.
- 👍 Pone en evidencia la injusticia, la corrupción, la hipocresía, el vicio u otros males sin que la descripción sea tan traumática que eclipse todo lo positivo.
- 👍 Ayuda a entender mejor la naturaleza humana o a determinada cultura o grupo social, con miras a que el lector o espectador sea más comprensivo o tolerante, etc.
- 👍 La trama es divertida o interesante y proporciona un rato de distensión sin caer en el mal gusto.
- 👍 El argumento mantiene al lector o espectador en vilo tratando de adivinar qué sucederá, como suele ser el caso con las novelas o filmes de misterio.
- 👍 Expone hechos históricos, informa de sucesos o tendencias de actualidad o tiene un contenido de algún modo didáctico, y la presentación es bastante fidedigna y objetiva.
- 👍 Tiene un buen desenlace. No tiene por qué ser un final feliz, pero la película o libro termina bien, dejándole al espectador o lector una impresión positiva.

NO ES RECOMENDABLE SI...

- 👎 Socava los principios morales, por ser los protagonistas delincuentes o mentirosos, por ejemplo, o porque se aprueban o exaltan fechorías amparándose en eso de que «el fin justifica los medios».
- 👎 La trama promueve actitudes erróneas, tales como el egoísmo o la discriminación racial o cultural.
- 👎 Mina la fe en Dios, en Su Palabra o en las verdades espirituales.
- 👎 Exalta el mal o suscita temor, como acontece con las películas o libros de terror, satanismo, vampiros, hombres-lobo, zombis, posesión demoníaca o perversiones sexuales o de otra índole.
- 👎 Contiene escenas de violencia o de mucha crudeza, sobre todo si son muy gráficas y sin sentido, y no son esenciales para transmitir un mensaje predominantemente positivo.
- 👎 El diálogo incluye muchas palabras soeces.
- 👎 Tiene un humor vulgar, denigrante o simplemente de mal gusto.
- 👎 Promueve hábitos malsanos o contrarios a los preceptos divinos, como el tabaquismo, la toxicomanía o el alcoholismo.
- 👎 Exalta valores mundanos como la belleza física, la moda, las dietas para adelgazar, el fisiculturismo, o ardides poco realistas para enriquecerse rápido.

EL SURGIMIENTO, EL RÉGIMEN Y LAS GUERRAS DEL ANTICRISTO

2ª parte

■ En la primera parte de este artículo, el profeta Daniel (aprox. en el 538 a.C.) comienza a relatar una visión relacionada con los «postreros días», el Tiempo del Fin en el que vivimos actualmente. La primera parte de esa visión describe con cierto detalle el perfil del déspota o dictador mundialista que ha de venir y que la Biblia califica de Anticristo, así como también las dos primeras guerras que librará para tratar de consolidarse en el poder. Pero ahí no termina la cosa...

DANIEL 11:29-31: ¿LA TERCERA GUERRA DEL ANTICRISTO?

Versículo 29: «Al tiempo señalado [el Anticristo] volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera».

Aunque en esta ocasión la situación es ligeramente distinta, una vez más parece que habla de guerra, puesto que en el versículo siguiente dice:

Versículo 30: «Vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con

los que abandonen el santo pacto».

«De Quitim» podría significar que vendrán del punto cardinal en que se encuentra Quitim (hoy Chipre), es decir, del oeste.

Versículo 31: «Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora».

Este es un versículo clave, pues al igual que Daniel 9:27 nos indica que al cabo de tres años y medio de haber confirmado el acuerdo pactado por un septenio, el Anticristo lo vulnerará entrando por la fuerza en el templo judío que ha de construirse en breve en el Monte Moria de Jerusalén. Una vez allí, «quitará el continuo sacrificio» y emplazará lo que se denomina «la abominación desoladora», a la que también hace referencia el capítulo 13 del Apocalipsis con el apelativo de «la imagen de la Bestia».

Quinientos años después de la profecía de Daniel, Jesús mencionó este acontecimiento cuando Sus discípulos le preguntaron cuáles serían



las señales de Su retorno y del fin del mundo: «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...], habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá (Mateo 24:3,15,21).

Según parece, tres guerras precederán a la violación del pacto de siete años. Una tendrá lugar antes de firmarse, otra en algún momento durante los primeros tres años y medio, y la tercera desembocará en la ruptura del mismo.

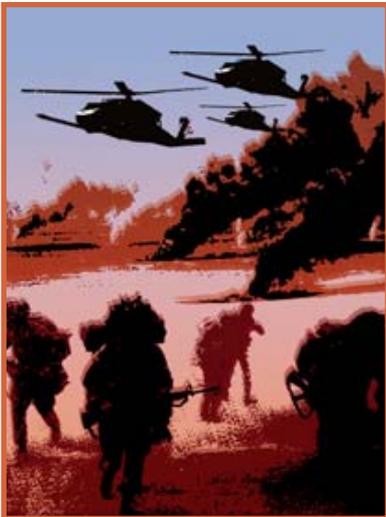
TIRANÍA Y TRIUNFOS EN LA TRIBULACIÓN

Los versículos 32 al 35 se refieren a los siguientes tres años y medio, después de haberse quebrantado el pacto: «Con lisonjas seducirá

a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo. Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado, porque aun para esto hay plazo».

Aunque gran parte del mundo seguirá apoyando al Anticristo, algunas personas tendrán mucho afán por saber la verdad, y quienes conocen la Palabra de Dios y son testigos fieles del Señor instruirán e inspirarán a millones.

«El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará». Por mucho que las fuerzas del



«EL PUEBLO QUE CONOCE A SU DIOS SE ESFORZARÁ Y ACTUARÁ».

Diablo se empeñen en detener a los hijos de Dios, millones de ellos seguirán dando testimonio hasta el fin mismo.

Versículos 36 y 37: «El rey [el Anticristo] hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá. Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá».

Hasta tal punto se henchirá el Anticristo de soberbia que pretenderá exaltarse por encima de todos y de todo dios, incluso por encima del verdadero Dios. 2 Tesalonicenses 2:4 dice que el Anticristo se opone y se exalta por sobre «todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios».

«Contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá». Apocalipsis 13:5

dice algo semejante, y además nos explica cuánto tiempo se prolongará esa situación: «Se le dio [a la Bestia, el Anticristo] boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses [tres años y medio]».

Versículo 38: «Honrará en su lugar al dios de las fortalezas [o “de las fuerzas”, pues así se traduce en algunas versiones el vocablo hebreo *maoz*], dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio».

Dicho «dios de las fuerzas» podría representar el armamento, y el hecho de que el Anticristo honre a ese dios con «oro y plata» podría aludir al gasto militar. Eso no tiene nada de nuevo, puesto que los imperios de la época de Daniel ya endiosaban el poder y gastaban gran parte de sus ingresos en armamento y en el mantenimiento del ejército. Pero un nuevo factor que se ha introducido en el último par de generaciones son las armas nucleares, «dios que sus padres no conocieron». □ (Continuará)

DE JESÚS, CON CARÍÑO



CÓMO SACARLE EL MÁXIMO PROVECHO A LA VIDA

Es lamentable que tantas personas se contenten con vegetar. Claro que es posible que estén muy ocupadas manteniéndose a flote o esforzándose por salir adelante, y que empleen todos sus ratos libres en actividades que esperan que les resulten agradables. Pero, ¿a qué conducen tales actividades? ¿En qué momento viven de verdad?

El secreto para sacarle el máximo provecho a la existencia es vivir en estrecha relación conmigo y con Mi Palabra. Con eso no quiero decir que debas recluirte y dedicarte exclusivamente al estudio y la meditación; me refiero a que procures incluirme en tus actividades cotidianas y aplicar Mi Palabra a lo que sea que hagas. Si aprendes eso, tu vida cobrará renovado sentido y profundidad. Además de sentir más felicidad y satisfacción, si reflejas Mi amor y la luz de Mi Palabra en todo lo que hagas, iluminarás a quienes te rodean.

Empieza cultivando el hábito de tomarte unos momentos de quietud al comienzo del día para orar y leer Mi Palabra. Luego toma lo que te haya enseñado en el *aula* y aplícalo a lo largo de la jornada. Si no sabes cómo, haz una pequeña oración, y Yo te lo indicaré. Ya sea que estés en el trabajo, haciendo diligencias o relajándote con tu familia y amigos, Yo puedo convertirte en una bendición mayor para los demás y encima bendecirte a ti también. Si me dejas que te ayude a dedicar más tiempo a lo más importante y gratificador de todo lo que he creado —las personas—, tu vida se enriquecerá y cobrará más sentido. Hasta disfrutarás más de las actividades de todos los días, como leer el periódico o ver una película o un programa de televisión. Pídemelo simplemente que te indique lo que Yo pienso del asunto. Te sorprenderá todo lo que sé y todo lo que puedo ofrecerte.